

LIDERAZGO, TRADICIÓN Y MODERNIDAD. Una visión personal.

Rodrigo Ramírez Navarro *

Durante mi primer e importante ejercicio del mando naval como Comandante de la Barcaza *Orompello*, recibí el día de mi cumpleaños un obsequio de mi Comandante en Jefe. Este regalo, entregado por cortesía y sin duda por la preocupación que este jefe tenía respecto del tema, tuvo en mí un efecto multiplicador tremendo. Se trataba del libro titulado “En el Camino del Líder”, en el que David Fischman establece de manera explicativa que el camino que ha de recorrer la persona para alcanzar el liderazgo comienza en el centro de una espiral con la Autoestima, siguiéndole progresivamente la Visión, la Creatividad, el Equilibrio, el Aprendizaje, la Comunicación Efectiva, la Entrega de Poder, el Trabajo en Equipo, el Servicio, finalizando con la Integridad. La entretenida explicación de cada concepto, basada en cuentos, da claridad práctica a cada idea.

El efecto multiplicador anteriormente indicado se produjo debido a que, meses antes de mi cumpleaños, el Capellán de la Tercera Zona Naval, muy buen amigo, me había prestado otro libro que leí con gran interés, en un sentido novelesco y sólo con el afán de entretenimiento. Se trataba de “Testigo de Esperanza”, relativo a la vida del Papa Juan Pablo II, Karol Wojtyła.

Relacionando ambos textos, pude analizar la formación de Juan Pablo II en razón de la espiral de Fischman, justo en un momento de mi vida profesional que me permitió apreciar empíricamente cada

idea planteada en “Camino del Líder”, al poder enfrentarla con el desafío que impone el Ejercicio del Mando a bordo de las Unidades de la Tercera Zona Naval; ello me permitió, además, validar con gran sentido de realismo lo que se expone en el libro, en razón al profundo e indiscutido liderazgo que ejerció el Papa Juan Pablo II, no sólo al interior de la Iglesia Católica, sino también como líder de corte mundial.

Me interesé en el tema y, sin darme cuenta, mis lecturas me llevaron a David Goldman, con su magnífica obra la “Inteligencia Emocional”, la que me entregó una visión pragmática de este concepto en nuestra vida naval y una herramienta muy útil para empatizar con subordinados y jefes en un ambiente de trabajo profesional exigente, pero grato.

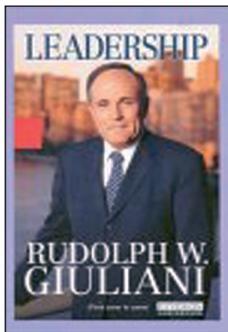
Más adelante, las experiencias en liderazgo de Lee Iacocca al dirigir los equipos de la “Ford Company” y de la “Crysler”, narrados en su Autobiografía, me permitieron conocer la visión empresarial que tuvo un líder mundialmente reconocido gracias al éxito alcanzado por las empresas que dirigió, al sacar a una de ellas de la más cierta bancarrota en momentos de disputa por el mercado automotriz más fuerte de los últimos años, debido a la irrupción en el mercado de los productos orientales. Es notable como este destacado empresario automotriz analiza su éxito, sustentándolo en la calidad de los equipos que formó, dándole un sentido de compromiso perso-

* Capitán de Fragata. Oficial de Estado Mayor. SM.

nal logra que la motivación de la persona sea el éxito de "su" empresa.

También fue relevante el análisis que hace Rudolph Giuliani de su exitosa gestión como Alcalde de la Ciudad de Nueva York en los momentos quizás más culminantes de la vida de la ciudad y del país, como fue el atentado a las Torres Gemelas el 11 de septiembre del 2001, los que nos entrega en su obra "Liderazgo". En ella, Giuliani plantea algunas premisas, tales como la necesidad de "ser dueño de sí mismo", o "Lealtad: la virtud esencial"; el establecimiento de medidas de efectividad tan heroicas como alcanzables y medibles o el concepto aplicado de "Tolerancia cero" en el control de la delincuencia explosiva de la ciudad.

Por otra parte, al analizar el texto "Liderazgo al Estilo Jesuita" de Christ Lowney, en el que se expone cómo San Ignacio de Loyola logra un efecto multiplicador en la formación que le da a sus novicios en momentos de cambios mundiales -válidamente comparables a los momentos de cambio actuales- que se sustentan en la influencia que ejerció la Compañía de Jesús prácticamente en todo el mundo de la época, apoyando su particular estilo en cada Jesuita formado para liderar espiritualmente los pueblos, después de evangelizarlos. Lowney plantea que este estilo de formación de líderes se basa en cuatro pilares: Autoconocimiento, Creatividad, Amor y Heroísmo. Sin duda que el énfasis está en el autoconocimiento, basado en los ejercicios espirituales que a diario realizaban los novicios, convirtiéndose ellos en el sustento de la fuerza motivacional de cada Jesuita para continuar con la tarea asignada hasta las últimas consecuencias, quebrando todo obstáculo y superando cada dificultad con el Amor a



Dios y la convicción de que cada uno de ellos era capaz de lograr el éxito en la empresa que emprendiera.

Fue entonces cuando, ya bien entrado en el tema, llegué a una conclusión que fluía como algo natural de cada lectura y que se desprendía de todo lo dicho por estos autores o del análisis de su trabajo liderando equipos de alto rendimiento en momentos muy difíciles. Esta conclusión fue "No hay conceptos nuevos en relación al estilo naval de liderazgo". Efectivamente, las enseñanzas que durante toda la carrera recibe el Oficial de Marina están presentes en el liderazgo que ejercieron los personajes citados, en la sistematización de Fischman o lo establecido respecto al liderazgo, impulsado por San Ignacio de Loyola.

Continué inserto en este apasionante tema, ya que de manera directa aprecié que contribuía a mi gestión de mando. Fueron los cursos dictados en Internet por el Mercurio y la Universidad Católica, conocidos como "La Clase Ejecutiva" y titulados "La Inteligencia Emocional para el Liderazgo Efectivo" y "Liderazgo Organizacional", los que ratificaron la conclusión antes mencionada. La empresa, en su afán de aumentar la productividad, invierte fuertemente en sistematizar y modelar la forma de "Crear Líderes" ya que ello la aproxima a conceptos modernos de producción, como el de "Calidad Total", en los que el hombre y su compromiso con la empresa son sinónimos de producción y calidad, herramientas indispensables para enfrentar la competitividad que impone un mundo globalizado.

Nace también el símil de la Estrategia, originada ésta en el ambiente castrense y hoy estudiada y aplicada en el ambiente empresarial, productivo y comercial, preocupándose del liderazgo, entendido originalmente como la forma de obtener el triunfo en el campo de batalla y hoy aplicado para vencer en el campo productivo comercial.

Efectivamente, la Empresa invierte y gasta muchos esfuerzos en transformar a un Profesional, formado en la Universidad, en un JEFE que mande, motive, que aúne esfuerzos en torno a los objetivos de la empresa. Todos estos temas en la Armada de Chile se van logrando en el proceso de formación y en el cumplimiento diario de las obligaciones que la Institución exige.

La gran y única diferencia radica en los límites que cada actividad impone, ya que no hay empresa que requiera de manera directa, franca y decidida la consigna de "Dar la Vida si Fuese Necesario". Esta es, pues, la esencia de la actividad militar en Chile, que podemos encasillar en el ámbito valórico vocacional, lo que sin duda es fuertemente reforzado en el proceso de formación de cada miembro de la Institución.

Estableciendo esta importante diferencia, es válido sugerir que el estudio de los conceptos analizados, efectuados con gran inversión en Recursos Humanos por profesionales destacados en estos temas y perfeccionando el liderazgo al interior de las Empresas con el fin de aumentar su producción, son válidos para el ejercicio del mando militar. Efectivamente, estudiar conceptos relacionados con: Empatía, la Acertividad, Resiliencia, Sinergia, Comunicación Efectiva, Teorías de la Motivación, Autoconocimiento, Inteligencia Emocional y tantos otros de gran interés y aplicación práctica, constituye un aporte directo para el ejercicio del mando. Así lo pude experimentar, esta vez en el segundo gran desafío de mando de un Oficial de

Marina, como es el Mando como Capitán de Fragata de una unidad de Combate.

Hoy, cuando los cambios en el sistema de formación de los Oficiales imponen la necesidad de evaluar los correspondientes procesos, tanto por su preparación académica, tanto por su edad más madura o los cambios que experimenta nuestra sociedad, recomiendo utilizar los estudios que las Universidades han desarrollado en su afán de satisfacer una necesidad de las Empresas en relación con el Liderazgo; en mi opinión, estas teorías, sumadas al estilo naval de formación de sus Jefes, tendrá como producto un líder preparado para dirigir equipos de alto rendimiento, como lo fueron las dotaciones de la *Esmeralda*, la *Covadonga*, el *Blanco* o el *Cochrane* en los años de la Guerra del Pacífico o la *Baquedano*, la *Lautaro* o el *Quidora* en momentos en que no se enfrentaba una situación bélica. Al decir "sumarlos", deseo enfatizar que bajo punto de vista alguno se piense en reemplazar "el estilo naval", ya que, como se ha dicho y ahora se reitera, sólo en las Fuerzas Armadas de Chile se exige dar la vida si fuese necesario, consigna que no es utópica, pues nuestros antepasados así lo hicieron y es tarea de las nuevas generaciones seguir creciendo en este desafío, reforzándolo cada día más, al ser herederos de la hermosa historia patria que se resume en la consigna "Vencer o Morir". Ejercer el mando por convicción puede llevar al mayor de los sacrificios, incluso en ausencia del Jefe, como ocurrió en la *Esmeralda* el 21 de mayo de 1879.

BIBLIOGRAFÍA

- Fischman, David. *El camino del líder: historias ancestrales y vivencias personales*. Santiago: El Mercurio/Aguilar, 2001. 181 p.
- Giuliani, Rudolph W. *Liderazgo*. Santiago: La Tercera - Mondadori, 2002. 425 p.
- Abarca, Nureya. *Inteligencia emocional en el liderazgo*. Santiago: El Mercurio / Aguilar, 2004. 273 p.
- Lowney, Chris. *El liderazgo al estilo de los jesuitas*. Bogotá: Grupo Editorial Norma, 2004. 354 p.
- Weigel, George. *Biografía de Juan Pablo II: Testigo de esperanza*. Barcelona: Plaza & Janés, 2003. 1311 p.